

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

XXIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

20 de octubre de 2024

Ciclo B

Isaías 53, 10 – 11

Salmo 32, 4 – 5. 18 – 19. 20 y 20

Hebreos 4, 14 – 16

Marcos 10, 35 – 45

PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL



“Id e invitad a todos al banquete”

¡PARA RECORDAR!

16. El Concilio Vaticano II ha recordado que « los demás sacramentos, como también todos los ministerios eclesiales y las obras de apostolado, están unidos a la Eucaristía y a ella se ordenan. La sagrada Eucaristía, en efecto, contiene todo el bien espiritual de la Iglesia, es decir, Cristo mismo, nuestra Pascua y Pan de Vida, que da la vida a los hombres por medio del Espíritu Santo. Así, los hombres son invitados y llevados a ofrecerse a sí mismos, sus trabajos y todas las cosas creadas junto con Cristo ».(41) Esta relación íntima de la Eucaristía con los otros sacramentos y con la existencia cristiana se comprende en su raíz cuando se contempla el misterio de la Iglesia como sacramento.(42) A este propósito, el Concilio Vaticano II afirma que « La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano ».(43) Ella, como dice san Cipriano, en cuanto « pueblo convocado por el unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo », (44) es sacramento de la comunión trinitaria.

El hecho de que la Iglesia sea « sacramento universal de salvación »(45) muestra cómo la « economía » sacramental determina en último término el modo cómo Cristo, único Salvador, mediante el Espíritu llega a nuestra existencia en sus circunstancias específicas. La Iglesia se recibe y al mismo tiempo se expresa en los siete sacramentos, mediante los cuales la gracia de Dios influye concretamente en los fieles para que toda su vida, redimida por Cristo, se convierta en culto agradable a Dios. En esta perspectiva, deseo subrayar aquí algunos elementos, señalados por los Padres sinodales, que pueden ayudar a comprender la relación de todos los sacramentos con el misterio eucarístico.

Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Seguir a Jesús supone recorrer el mismo camino que hizo él: un camino de amor, humildad y obediencia a la voluntad de Dios, hasta entregar la propia vida. Pero no tengamos miedo, mantengamos la fe en aquel que sabe bien de nuestras debilidades e intercede constantemente por nosotros ante el Padre, y pidámosle que en esta Jornada Mundial Por La Evangelización De Los Pueblos (DOMUND) nos siga regalando muchos misioneros que donen su vida y su tiempo para proclamar el rescate que Jesús ha ofrecido por todos. Celebremos con gozo esta Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACION

Dios todopoderoso y eterno,
haz que te presentemos una voluntad solícita y estable,
y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.* **R/:** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: Escucharemos ahora el cuarto cántico del Siervo de Yahvé, visto por el profeta Isaías. El Siervo de Dios cargará sobre sus hombros todos nuestros pecados, entregará su vida como expiación. Escuchemos.

Primera lectura

Lectura de la lectura del libro de Isaías 53, 10 – 11

El Señor quiso tritularlo con el sufrimiento, y entregar su vida como expiación: verá su descendencia, prolongará sus años, lo que el Señor quiere prosperará por su mano. Por los trabajos de su alma verá la luz, el justo se saciará de conocimiento. Mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos.

¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL SALMO: El salmo 32 presenta una visión positiva, en respuesta a la primera lectura: «su misericordia llena la tierra». Nosotros clamamos esa misericordia diciendo:

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Salmo 32, 4 – 5. 18 – 19. 20 y 20

R/: Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Que la palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Esta lectura nos describe la figura de Jesús. Él pudo compadecerse de nuestras miserias y debilidades porque sabe por experiencia propia lo que es obedecer y ha sido probado en todo como nosotros, menos en el pecado. Prestemos atención a este mensaje.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta a los Hebreos 4, 14 – 16

Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sacerdote grande, que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente.
¡Palabra de Dios! **R/:** Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Jesús le explica a los Apóstoles que el camino que lleva a la gloria es el camino del servicio hasta dar la vida, si es necesario. Marcos utiliza para ello dos imágenes: el cáliz y el bautismo para indicar, sin lugar a duda, la superación de dificultades, incluso, la muerte. Escuchemos.

Evangelio

Evangelio según san Marcos 10, 35 - 45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.»
Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?»
Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?»

Contestaron: «Lo somos.»

Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.» Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser grande, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.»

¡Palabra del Señor! **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

COMENTARIO HOMILETICO

XXIX Domingo del Tiempo Ordinario – B – 20/10/2024

Vivimos un momento histórico muy particular. Las redes sociales han hecho posible algo que, aunque antes también podía darse mediante otros medios, ahora es mucho más sencillo; las redes sociales han hecho posible que algunas personas sean exaltadas por encima de las demás y que sus maneras de vivir sean puestas en lo más alto, como los ejemplos de vida más grandes que podamos imaginarnos. Es por esta razón que cualquier youtuber, alguien que hace vídeos y los promueve por internet, hoy en día puede erigirse como modelo de vida para los jóvenes; y son miles los que quieren parecerse a dicho youtuber. Y todo esto sin siquiera hacer referencia a los artistas de la tele, cantantes, deportistas, empresarios exitosos, inversores millonarios que hoy en día son presentados como los mejores ejemplos a seguir.

Pero, ¿este fenómeno por qué se da? Sencillamente porque nosotros, los seres humanos, necesitamos ejemplos que seguir; necesitamos a personas que sean puestas delante de nosotros para poder seguir sus pasos; personas que, consciente o inconscientemente, llamen nuestra atención y despierten en nosotros el deseo de ser como ellas.

Los santos, desde siempre, han estado llamados a cumplir esta misión en nosotros. Leer un libro de Santa Teresa de Calcuta, por ejemplo, o ver una película o algunos vídeos sobre su vida, puede despertar en nosotros el deseo de servir más a los demás y de ser cada día mejores personas. Pasar el día viendo vídeos sobre la vida de los grandes multimillonarios del mundo despertará en nosotros, casi de manera irremediable, el deseo de ser cada día más ricos para poder vivir de la manera desorbitada en la que viven muchos ricos.

Jesucristo, sin lugar a dudas, ha de ser considerado por nosotros, que nos llamamos cristianos, el mayor ejemplo de vida que jamás haya existido, que exista ahora mismo y que existirá en el futuro. Jesucristo es ejemplo de humildad, porque siendo Dios se hizo hombre; es ejemplo de amor incondicional, porque por amor asumió nuestra condición; es ejemplo de entrega total, y la Cruz nos lo recordará por siempre; es ejemplo de santidad, porque Él nunca cometió pecado; es ejemplo de poder, porque realizó muchísimos milagros; es ejemplo de oración, porque siempre buscaba espacios para hablar con el Padre; y, en este domingo, el Evangelio nos presenta a Jesús como el mayor ejemplo de servicio y de entrega amorosa.

El Evangelio de este domingo pone en boca de Jesús la siguiente frase: “No he venido a ser servido, sino a servir y dar la vida en rescate por muchos”.

Hemos venido a este mundo a servir; a ayudarnos generosamente los unos a los otros dando lo mejor de nosotros mismos. Tenemos que aprender a no vernos solamente a nosotros mismos; hemos de ver que a nuestro alrededor hay personas que necesitan de nosotros; personas que necesitan una palabra de aliento, o una mano fuerte que les sostenga. El servicio desinteresado ha de ser aquello que identifique siempre a un cristiano. Y Jesucristo es el mejor ejemplo que pueda existir en este sentido.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

Santiago y Juan, dos de los Apóstoles, de los amigos cercanos de Jesús, en el Evangelio de hoy le piden a Jesús sentarse a su derecha y a su izquierda en la Gloria. Ellos, definitivamente, no sabían lo que pedían; pero qué hermoso que nosotros podamos pedirle siempre al Señor que estemos en todo momento cerca de Él en esta vida y muy cerca de Él en el Cielo, por toda la eternidad. Sin lugar a dudas, el servicio a los demás es un excelente camino a recorrer para lograr este hermoso fin de estar siempre cerca de Jesús; y es el mismísimo Jesús quien nos lo recuerda hoy en su Palabra.

José Luis Nunes Gomes

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos a nuestro Dios de vida y amor, que nos ha creado para ser felices, que aprendamos a afrontar las responsabilidades y dificultades de la vida. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

- 1.- Por la Iglesia, especialmente nuestra Parroquia: para que anuncie sin cesar que el amor es más fuerte que el odio y dé testimonio de la misericordia que ella experimenta de Dios. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 2.- Por todos los pueblos de la tierra: para que se afiancen sentimientos de mutuo acercamiento, aceptación y sincera colaboración. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 3.- Por nuestras propias intenciones, las necesidades de nuestra parroquia: para que pongamos nuestra fe y esperanza en Cristo quien sabe lo que necesitamos y lo que nos hace falta. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 4.- Por nosotros los aquí presentes: para que el amor crezca sin cesar y cada vez más desterremos de nuestras vidas la enemistad, las rencillas, el rencor, el egoísmo, la envidia, el odio, el individualismo. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.
- 5.- Para que la Iglesia siga apoyando por todos los medios un estilo de vida sinodal, promoviendo la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos. OREMOS. **R/:** Roguemos al Señor.

En este mes de octubre oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que la Iglesia siga apoyando por todos los medios un estilo de vida sinodal, bajo el signo de la corresponsabilidad, promoviendo la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

OREMOS: Señor Dios nuestro: las cruces de este mundo son nuestras, ya que Cristo es nuestro. Hazlas tuyas también, Señor, para hacémoslas más livianas, ya que Cristo cargó su cruz por todos nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/:** Amén.

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

CELEBRACION DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACION DESPUES DE LA COMUNION

Tomad, Señor, y recibid toda mi libertad,
mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad,
todo cuanto tengo y poseo.
Vos me lo disteis, a Vos, Señor, lo torno. Todo es vuestro.
Disponed, Señor, según vuestra voluntad
Dadme vuestro amor junto con vuestra gracia
Y seré bastante rico
No deseo otra cosa alguna.
El que vive y reina por los siglos de los siglos.
R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.
Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.